



**Análisis de alcance tras el  
atentado de Londres: Hechos,  
contexto, objetivos.  
Perspectiva del hecho  
religioso en la lucha contra el  
jihadismo**

**Autor:**

**CHEMA GIL GARRE**

**Mayo 2013**



*“Juramos por el Todopoderoso Allah que nunca dejaremos de combatirlos. La razón por la que hemos hecho esto es porque los musulmanes están muriendo cada día. Este soldado británico no es más que el 'ojo por ojo, diente por diente'. Pedimos perdón porque las mujeres hayan tenido que verlo, pero en nuestra tierra, nuestras mujeres tienen que ver lo mismo. Vuestra gente nunca estará segura. Echad a vuestro Gobierno. No se preocupa de vosotros”.*

Esto es lo que decía uno de los dos terroristas que el pasado miércoles, 22 de Mayo, a primeras horas de la tarde, en el sudeste de Londres -en el área de Woolwich, cerca de Greenwich- asesinaron a un militar inglés, tras arrollarlo con un vehículo; los asesinos arrastraron el cuerpo de la víctima hasta el centro de la calzada donde lo intentaron decapitar con cuchillos de grandes dimensiones.

Los jihadistas no se marcharon del lugar, sino que se regodearon en la escena pidiendo a la gente que los fotografiasen, que les grabaran con sus móviles -como así sucedió- al tiempo que gritaban 'Allah Akbar' (Allah es el más grande).

No es un atentado como el del 11-S de 2001, en Estados Unidos; ni el del 16 de Mayo de 2003, en Casablanca; ni el del 11-M de 2004, en Madrid; ni el del 7-J de 2005, en Londres. Este atentado, de nuevo en Inglaterra, responde a los parámetros conductuales que ya inspirara en su día el sirio, nacionalizado español, Mustafa Setmariam Nasri (alias: Abu Musab al Suri y Omar Al-Hakim) en sus manuales; inspiración que nace también en algunas fatwas de Osama Bin Laden antes de ser abatido en Abbotabad o del actual líder de Al Qaeda, el egipcio, Ayman Al Zawahiri.

Encontramos paralelismos de conducta en otros atentados, especialmente en los protagonizados por Mohamed Merah en la ciudad francesa de Tolouse e incluso en las acciones llevadas a cabo, más recientemente, por los hermanos Tzarnaev en Boston.

Al contrario de lo que mucha gente puede pensar, y de hecho piensa, Al Qaeda no dudará en realizar atentados de gran elaboración y complejidad en cualquiera de los países que son sus objetivos; pero la realidad es que se está aplicando a un Jihad Global



a través de sus medios de comunicación, foros en internet y perfiles en redes sociales; y por supuesto en comunidades y mezquitas radicalizadas, desde hace ya mucho tiempo, para que cada musulmán se convierta en mujahidin allí donde viva, en cualquiera de los países que han sido puestos en su punto de mira como EEUU, Inglaterra, Francia, España, Marruecos, o Argelia, entre otros. Esta es la estrategia global de Al Qaeda y sus franquicias, sin perjuicio de que -también de forma asimétrica- se inicien conflictos con características más militares en diferentes zonas del mundo, ahora con especial intensidad en África.

## **El último número de Inspire de Al Qaeda**

La revista 'Inspire' es un órgano de comunicación, divulgación, adoctrinamiento y entrenamiento de Al Qaeda que, con un atractivo diseño, se distribuye en formato PDF a nivel mundial. Está redactada en inglés. Sistemáticamente la parte final de cada número está dedicada a 'formar' a los potenciales mujahidines autónomos (ellos los denominan caballeros solitarios del jihad) que puedan surgir en el mundo para que, desde su lugar de residencia, se apliquen en el jihad violento, sin necesidad de formar parte de ninguna célula compleja. El material que Al Qaeda distribuye es muy eficaz en cuanto a la impartición de conocimientos suficientes como para que de forma singular un individuo, o una célula de mínima integración, autoradicalizada y sin dependencias jerárquicas más allá de las que se establezcan internamente, puedan ejecutar acciones que reivindicar en nombre de un manipulado concepto del Jihad coránico.

Baste recordar que el líder de los terroristas del 11-M de Madrid que se suicidaron en el piso de Leganés, antes de que entrara en contacto con la trama asturiana de los explosivos, dejó constancia de que, ante la imposibilidad de hacerse con los mismos, deseaba ejecutar una acción de jihad entrando armado a una comisaría y matando a todos los policías y ciudadanos que hubiere en ella, aunque una acción de ese tipo hubiera supuesto -con toda seguridad- su muerte por disparos de la propia Policía. Así pues, tomemos en cuenta que esta forma de actuar de los jihadistas en occidente NO ES NUEVA, viene de bastante atrás y en ese tipo de conductas tienen mucho que ver los manuales, ya referidos, de Mustafa Setmariam y los discursos de Zawahiri, verdadero espoleador de la idea de lo que denominamos 'Jihad Global'.



En el último número de la revista 'Inspire', página 57, primeros párrafos, puede leerse la consulta de un jihadista que pregunta sobre cómo hacer 'una gran acción de jihad', el redactor de Al Qaeda, tras felicitar y dar Gracias a Allah por su determinación, explica que no es necesario desarrollar grandes acciones en los países occidentales, sino que “con acciones pequeñas en su territorio se les hace perder el tiempo y podemos volverlos locos”. Un poco más adelante da consejos para aquellos mujahidines que están dispuestos a asesinar a algún destacado político o militar (en realidad quien hace la consulta pregunta cómo puede asesinar a determinados presidentes de gobierno); las indicaciones que el redactor expone es que opte por personajes de perfil algo más bajo que un presidente, “como puede ser Bill Clinton, Condoleeza Rice, Collin Powell, Sarkozy, etc” enseñando en qué momentos la seguridad de estas personas es más vulnerable.

## **La 'devaluación' del concepto 'Lobo Solitario'**

¿Fueron los hermanos Tzarnaev de Boston unos 'lobos solitarios', tal y como repitieron hasta la saciedad algunos analistas y medios de comunicación?, ¿fue Mohamed Merah un lobo solitario?, ¿lo han sido estos terroristas en Londres?; desde mi punto de vista NO, en ninguno de los casos.

La inmediatez esencial del trabajo de los medios de comunicación, la 'imperiosa' necesidad de -aunque sea de forma devaluada- encontrar un concepto para definir aquello que ocurre en la actualidad más urgente impele, a periodistas y medios, a plantear como información lo que no son más que inexactitudes de bulto. Es posible que la dinámica periodística permita un, más o menos amplio, umbral de 'no certeza'; pero no creo que los analistas debamos entrar en el juego fácil de repartir epítetos, definiciones o conceptos inmediatos con respecto a los hechos.

## **Paralelismos y diferencias**

Sería interesante reparar en ciertos paralelismos y algunas diferencias en relación con hechos y actores del último año y medio en éste ámbito; comparemos el más reciente atentado de Londres, ejecutado por Michael Adebolejo, de 28 años y Michael Oluwatobi, de 22 años; con los atentados ejecutados por Mohamed Merah en la localidad francesa



de Toulouse. Merah era hijo de un matrimonio de origen argelino, de tradición musulmana aunque radicalizado en los últimos meses de su joven vida, hasta convertirse -si nos atenemos a ciertas conductas desveladas por su entorno social más cercano- en lo que podríamos calificar como takfir. Mantuvo contactos con los servicios antiterroristas franceses, antes y después de que viajara a Pakistán, supuestamente a integrarse en el jihadismo más recalcitrante, algo que no sucedió, por lo que su radicalización se produjo en Francia. Sobre la relación y entrevistas entre los servicios galos y Merah se ha extendido un tupido velo que tan sólo puede ser penetrado informativamente por fuentes no abiertas; pero existió una relación que terminó por no ser controlada. En las fuentes consultadas se tiene como seguro que cada contacto, fuera éste de la naturaleza que fuere, fue filtrado por el propio Mohamed Merah a su hermano y a personas de su círculo vinculadas -alguna de ellas- con el grupo Forsane Aliza. Mohamed Merah no era un 'lobo solitario'. No fue una persona que individualmente experimentara un proceso de autoradicalización; Merah actuó con apoyos y una infraestructura (por mucho que la misma pretenda minimizarse) que le permitió diseñar su 'modus operandi' que iba más allá de los propios atentados en sí mismos pues, como se recordará, grabó los mismos y facilitó copia de las imágenes para su difusión a nivel internacional. Tenía relación con estructuras del citado movimiento que, por cierto, en los últimos meses, ha metamorfoseado en diversos grupos y nomenclaturas. Mohamed Merah contó además, presuntamente, con ayuda directa de su hermano.

Me pregunto si no sería un elemento al que 'se dio cuerda', se puso en marcha y terminó yéndose de las manos.

En cuanto a los terroristas de Londres, Michel Adebolejo y Michael Oluwatobi, hay que señalar que, al menos el primero de ellos, también realizó un viaje a Kenia, según el Foreign Office, donde habría sido detenido por su supuesta vinculación con un grupo disciplinado a las órdenes de los terroristas de Al Shabab, información que -sin embargo- ha sido desmentida por las autoridades de Kenia. Según amigos de Adebolejo, tras regresar de África mantuvo contactos con servicios de inteligencia y antiterroristas británicos. Fuentes reservadas de Scotland Yard han señalado que este individuo era conocido y había estado sometido a cierto control por sus relaciones con entornos radicalizados sobradamente conocidos dentro del Reino Unido, en Londres.

Puede parecer arriesgado pensar -pero expongo esta posibilidad- que en ambos casos pudo haberse contactado con estos individuos y aunque existiera algún control posterior



sobre ellos -si es que lo hubo- lo cierto es que terminaron operando al servicio del terrorismo, se radicalizaron hasta el extremo de asesinar de forma fría, calculada, especialmente en el caso de Mohamed Merah llegando a acabar con la vida de niños de un colegio judío.

Connotaciones similares las podemos señalar respecto a los hermanos Tzarnaev, autores de los atentados de Boston. Por cierto que, casi simultáneamente a los sucesos acaecidos en Londres conocimos que agentes del FBI acababan con la vida, en los Estados Unidos, de un joven checheno que habría participado en la elaboración de los atentados ejecutados durante la Maratón de Boston.

Entonces ¿Qué pauta de conducta es la que identifica, en realidad, a un 'lobo solitario'?...Anders Behring Breivik en Noruega es el arquetipo aunque, evidentemente, no del ámbito jihadista. Autoradicalización, decisión de actuar, planificación y ejecución del atentado, en solitario, sin vinculaciones con algún grupo o mínima infraestructura de apoyo. A veces parece que un 'lobo solitario' se caracteriza sólo por causar limitados daños y un elevado eco mediático y esa idea es falsa; en el caso de Breivik resulta especialmente visible que esa no tiene porque ser una característica de este tipo de elementos. En el caso del súbdito noruego, el hecho de que fuera un 'lobo solitario' no fue óbice para que su acción fuese escasa, en cuanto a las dimensiones de la misma; tampoco fue óbice para que en su diseño hubiera un alto grado de complejidad; muy al contrario. Recordemos que su ataque, incluso, tuvo una ejecución por fases: Primero hizo estallar un coche bomba en la zona de edificios del Gobierno, en el centro de Oslo, logrando que hacia este punto se dirigiera la mayor cantidad de recursos policiales y de emergencias. Cuando se desarrollaba la consiguiente situación de terror y caos en la ciudad, aprovechando esa situación de desconcierto, Breivik se trasladó hasta la Isla de Utoya donde la sección juvenil de un partido de izquierdas celebraba una jornada de convivencia. Una vez allí se dedicó a disparar a diestro y siniestro durante bastante tiempo, hasta que las fuerzas de seguridad consiguieron llegar hasta el lugar; con una capacidad de respuesta -todo hay que decirlo- lamentable. Este 'lobo solitario', Anders Breivik logró, el solo, causar más muertes que los jihadistas suicidas que en Julio de 2005 actuaron en Londres. Mientras Breivik mató a casi ochenta personas, los jihadistas asesinaron a unas cincuenta. Breivik logró, el solo, en cuanto al número de muertos y heridos, casi los mismos efectos que once terroristas suicidas en la cadena de atentados de Mayo de 2013 en Casablanca (Marruecos).



## **Incertidumbre a la espera de las investigaciones**

Scotland Yard y los servicios de inteligencia ingleses casi no han filtrado información sustantiva tras dar caza a los dos terroristas. Apenas han confirmado que han registrado un par de viviendas y que han detenido a varias personas, casi todos ellos a los solos efectos de realizar interrogatorios. El trabajo de investigación se está ciñendo, en el momento de redactar este artículo, a mantener entrevistas judicializadas con personas relacionadas con los dos acusados, mientras éstos permanecen ingresados en sendos hospitales londinenses, bajo cuidados médicos y un estricta custodia policial.

Nos encontramos con una circunstancia RELEVANTE y a tener muy en cuenta, respecto al terrorista que lideró la acción de Londres, Michel Adebolejo, era un converso reciente. Con 18 años abandona el cristianismo, religión en la que creció y fue educado, para integrarse en el islam, derivando muy pronto hacia un grupo prohibido y perseguido (al estilo inglés) con claras vinculaciones con el Hiz Ut Tahrir pakistaní (el mismo grupo que intentó volar el metro de Barcelona). Sería el grupo conocido como Al Muhajoun, liderado por Anjem Choudary, respecto de quien se puede decir que ejerció una influencia sobre los terroristas londinenses que permanecen detenidos.

Fuentes de la lucha antiterrorista del Reino Unido se muestran pesimistas ante este modus operandi jihadista, si bien reconocen que tienen alguna capacidad de infiltración sobre ciertos grupos, se saben muy lejos de poder tener una red de captura de información suficientemente potente, ante un espectro de potenciales jihadistas de varios centenares de individuos. Una conversación con un miembro de Scotland Yard, realizada bajo garantías de reserva, pone de manifiesto el convencimiento de que la permisividad durante años respecto de las actividades proselitistas del jihadismo internacional en su país es algo que perjudicó la seguridad de otros estados y que se ha vuelto, inexorablemente, contra ellos mismos.

Tras la convocatoria del 'Comité Cobra' del Gobierno inglés, integrado por diferentes ministerios que coordinan su actuación en caso de graves situaciones de inseguridad o riesgos para la población, ya sean derivados de acciones terroristas o fenómenos naturales; se han incrementado todos los niveles de alerta antiterrorista en Inglaterra, con órdenes expresas a los militares para que no salgan de los cuarteles vestidos de uniforme con el fin de que no sean identificados como objetivos.





Si observamos el relato de la testigo más destacada de todo lo ocurrido, Ingrid Loyao Kenneth, del que se hace eco el diario londinense 'The Guardian', veremos que el Gobierno Inglés hace bien en inferir una potencial grave amenaza, que no parece limitada en el tiempo inmediato.

Ingrid Loyao viajaba en un autobús que llegó al lugar del ataque instantes después de que el mismo se ejecutara. Al tener conocimiento de primeros auxilios y contemplar el cuerpo de la víctima en la calzada, creyendo que se trataba de un accidente, bajó del autobús para intentar realizar una primera asistencia. El relato, en primera persona, continúa como sigue: "Cuando llegué hasta la víctima comprobé que no tenía pulso. No pude verle la cara ni observé que hubieran intentado decapitarlo, tampoco vi nada que me indicara que el hombre fuese un militar. En ese momento se me acercó un hombre negro con una gorra. Llevaba un revólver en una mano y un cuchillo de carnicero en la otra. Estaba acompañado de otro hombre más retraído. El hombre negro con el gorro parecía estar muy nervioso y me ordenó que no me acercara a la víctima. Yo no tuve miedo. El hombre no parecía estar ni borracho ni drogado. Yo le interrogué por los motivos de lo que habían hecho y él me dijo que lo habían matado porque era un militar inglés y el ejército (británico) estaba matando a mujeres y niños musulmanes en Irak y Afganistán. Parecía estar muy furioso porque el ejército inglés estuviera en esos países. Entonces este hombre me gritó: 'Vamos a empezar una guerra en Londres' y yo le dije que la Policía iba a llegar de un momento a otro, pero me dijo que 'estaban en guerra' y que cuando llegaran los policías ellos los matarían y daba muestras de que estaba dispuesto a ello. Después me fui hacia el autobús vi como llegaba la Policía y se enfrentaban con disparos. La Policía les alcanzó en las piernas".

Este impresionante testimonio (jamás se ha producido algo así, que yo recuerde, en el íter de la comisión de un atentado terrorista) deja ver una amenaza insoslayable, más allá de que la misma llegue a materializarse o no de forma inmediata, que obliga a disponer las medidas preventivas más oportunas y elevar el nivel riesgo.

## **Contexto y Objetivos**

El contexto en el que se produce el atentado mortal en Londres debe ser analizado porque, por sí mismo tiene interés para el análisis y porque puede darnos algunas pistas sobre la teleología de esta acción e, incluso, el planteamiento de hipótesis sobre una posible inducción exógena de la conducta de los dos acusados.





En las últimas semanas -antes incluso del atentado- se han venido produciendo ataques de naturaleza radical, cuando no xenófoba, contra el espectro islámico en el Reino Unido; tales ataques se vieron incrementados la misma noche del miércoles por parte de grupos ultraconservadores que dirigen sus mensajes contra todo lo musulmán; de hecho entre las medidas preventivas que han tomado en consideración el 'Comité Cobra' se encuentra la protección de centros de cultura islámica, mezquitas o comunidades. Durante la noche y la madrugada, tras el asesinato del militar inglés, miembros de estos grupos radicales llegaron a mantener enfrentamientos con la Policía, gritando lemas tales como “degüellan a nuestros soldados en el propio suelo de Inglaterra” llamando a la expulsión de los musulmanes de suelo británico; pese a que los líderes de las comunidades musulmanas han condenado con dureza el atentado; así como cualquier recurso a la violencia en nombre del Islam.

En el contexto debemos tener en cuenta otra circunstancia, se sospecha que en muy poco tiempo el denominado 'clérigo' musulmán (clérigo no es un concepto que pueda vincularse al Islam porque en esta religión, en teoría, no existe clero) Abu Qatada, considerado durante años el ideólogo de Al Qaeda en Europa, que vivió durante años con plena libertad y una gran permisividad por parte de las autoridades inglesas en Londres, será extraditado a Jordania donde le espera un juicio por terrorismo, después de una batalla legal que Qatada ha mantenido con cierto éxito evitando su salida hacia Jordania. Pese a sus 'victorias' judiciales, finalmente, el Reino Unido ha firmado un protocolo de cooperación judicial de la máxima extensión que permitirá juzgar a Qatada en aquel país, excluyendo durante el juicio, al que sería sometido, algunas pruebas en su contra que se habrían obtenido bajo torturas.

Abu Qatada ha estado vinculado ideológicamente con atentados como el 11-S de los Estados Unidos y el 11-M en Madrid. Qatada durante años tuvo algo más que simples vinculaciones con individuos tan peligrosos como Setmarián y otros líderes del salafismo combatiente de Argelia, movimiento que terminó por convertirse en la actual Al Qaeda en el Magreb Islámico. No es descartable que este nuevo atentado de Londres sea un 'aviso a navegantes', una amenaza para lograr evitar que Inglaterra ejecute la extradición.



## **Objetivo del atentado ¿hay alguna duda?**

Pero entonces ¿cuál sería el objetivo del atentado en Londres?, muchas veces pensamos en las acciones terroristas como si de acciones de una guerra simétrica se tratara, cuando no es así. El terrorismo en general y, en particular, el de etiología jihadista, con sus atentados puede llegar a verbalizar objetivos concretos inmediatos, mediatos o de largo plazo: Torcer la voluntad de un Gobierno, expresar el rechazo al mismo, sembrar el caos y el terror, acabar con la vida de unas determinadas personas a modo de objetivo militar...en realidad, cuando se produce un atentado, los autores intelectuales y materiales, operan buscando la generación de nuevos escenarios, de nuevos contextos; y este es el verdadero objetivo.

Propongo una reflexión a modo de ejemplo: Los atentados del 9/11 en Estados Unidos ¿no buscaban que la superpotencia y sus aliados se enfrascaran en una guerra en Afganistán o es que Al Qaeda podía plantearse una guerra, desde su asimetría, contra los EEUU? ...Al Qaeda logró su objetivo, generar un contexto, llevar a los EEUU y sus aliados a combatir en su terreno. Teniendo en cuenta los resultados, y mirando al futuro, a Al Qaeda no ha terminado de salirle mal la 'jugada', sobre todo si tenemos en cuenta que la coalición internacional está abandonando aquel país, al tiempo que Los Talibán recuperan la mayor parte del territorio, se producen alianzas y negociaciones con quien de momento vamos a dejar al frente del Gobierno de aquel estado fallido, Karzai. EEUU dejará alguna base, cierto despliegue militar, que terminará por convertirse en una nueva motivación para el jihadismo. Nos estamos marchando de Afganistán, al tiempo que Los Taliban y los mujahidines implantan, de nuevo, su particular visión de la Sharia y se permiten cometer atentados dentro y fuera de Afganistán, buscando la complicidad de ciertos líderes pakistaníes. Nos vamos de allí habiendo dejado miles de vidas, miles de millones de euros y con una crisis internacional de dimensiones casi apocalípticas...¿quién ha ganado en Afganistán?; lo mismo podríamos decir del caso Irak, aunque merecería un análisis singular.

Quizá el objetivo último, la teleología final del jihadismo, pueda expresarse en la idea del Califato Global, pero desde su perspectiva ese es un objetivo último y, para lograrlo, para llegar a ese escenario, en su estrategia, hay que generar contextos que en su particular interpretación de la realidad coadyuven a lograr ese objetivo.



Nada le ha dado más rentabilidad a los movimientos jihadistas que la explotación del victimismo, especialmente a través de internet; y teniendo en cuenta la primera circunstancia contextual que hemos mencionado, respecto a lo ocurrido en Londres, los ataques a musulmanes y contra el ámbito islámico en Inglaterra, quienes hayan ideado y decidido la acción del miércoles día 22 de Mayo, lo han hecho sabiendo que iban a generar un contexto de mayor tensión; en el que los ataques a musulmanes por parte de grupos ultraconservadores serían más que probables, lo que facilitaría la intensificación del sentimiento común de estar siendo atacados por su condición de musulmanes. Subrayamos lo que decíamos anteriormente, **GENERACIÓN DE NUEVOS CONTEXTOS.**

## **¿Qué hacer?**

Asistimos a una nueva expresión o materialización de la metamorfosis dinámica del fenómeno del jihadismo internacional; metamorfosis dinámica, cambio permanente de estrategia, adaptación, reforzamiento...acción simple para objetivos complejos, una dinámica endiablada, pues los atentados -así ejecutados- son tan previsibles como inevitables. Y así las cosas ¿qué podemos hacer?, evidentemente incrementar niveles de alerta, intensificación de inteligencia en todas sus dimensiones (factor humano, inteligencia tecnológica), adaptación legislativa que favorezca una mayor eficacia contra este fenómeno y para ello debemos abandonar optimismos y expresiones de satisfacción en la lucha contra éste fenómeno. Debemos trabajar, como un recurso útil más, apoyándonos en el propio hecho religioso como un factor que ayudará a combatir el jihadismo violento y para ello es fundamental el trabajo de las propias comunidades islámicas.

Deberíamos operar tomando el hecho religioso como un recurso en positivo para enfrentarnos a las nuevas expresiones del jihadismo internacional. Si bien es verdad que las nuevas formas de cometer atentados hacen que estos sean casi inevitables, también es verdad que, de esta manera, Al Qaeda y su nebulosa asociada ha acercado a nuestra realidad cotidiana a los elementos decisores directos respecto de tales acciones y, estos elementos humanos, incluso los más escurridizos y peligrosos takfiris, viven en nuestras mismas calles, aquí viven sus familiares y amigos, van a las mezquitas, compran en los supermercados, acuden a los ayuntamientos, etc...No son comandos que llegan de fuera, atentan, se suicidan y sobre los que -salvo información precisa- puede ser que no



lleguemos a tener otro control que el de detenerlos antes o después de un atentado, pero sus inductores, ideólogos y jefes ni siquiera pisarán nuestros países.

La religión no puede ser el problema, muy al contrario, será parte de la solución a la amenaza global del terrorismo de etiología jihadista.

En mi humilde opinión debe aprovecharse el verdadero y elevado concepto de Jihad para concertar esfuerzos entre los musulmanes y de éstos con quienes, no siéndolo, compartimos con ellos valores, deseos y objetivos que son verdaderos denominadores comunes, como la paz, la libertad, la solidaridad, la justicia... valores superiores que han sido aprehendidos por todas las culturas y civilizaciones.

Esto implica, traducido a la guerra contra el terror, aparcarse los prejuicios que nacen de opiniones infundadas y que, desgraciadamente, terminamos por convertir en estructuras de pensamiento axiomáticas; esto implica construir mutuas miradas de confianza y, desde esta perspectiva establecer sólidas estructuras de combate caracterizadas por una VERDADERA INTEGRACIÓN de parte de los medios que el conjunto de naciones confiables del mundo emplean en la lucha contra el terrorismo, sin que esto implique una integración completa. Pero sí al menos debería adoptarse, como ocurre en el desarrollo de misiones internacionales, la creación de centros de fusión de información, de elaboración de inteligencia, de análisis prospectivo. El hecho religioso ha de tenerse en cuenta, debe conocerse, y debe servir al bien común; pues si quienes tienen que llevar a cabo el análisis de información, prospectivo y de inteligencia no saben nada de estas cuestiones, o tan sólo manejan información panfletaria, operarán con carencias muy graves.

Pero esto no puede ser SOLO una declaración de principios que sirva EXCLUSIVAMENTE a las relaciones internacionales y al establecimiento de estrategias generales para la lucha contra el terror; sino que esas dinámicas de confianza deben aplicarse internamente. Es muy importante que los recursos humanos nacionales dedicados a estas labores tomen conciencia, perciban sensiblemente, la importancia de su misión y conozcan con mayor profundidad el contexto religioso -manipulado y retorcido- en el que se desenvuelven los jihadistas.

Puede parecer una tautología y no lo es. Sólo seremos plenamente eficaces en la lucha contra esta fenomenología criminal si nos empeñamos en conocer cada día más todo lo



que se ve concernido por ella. Sólo conociendo conoceremos, parafraseando al poeta, se hace camino al andar y, en estas cuestiones, sin abandonar la intensificación de las investigaciones y los análisis, debemos ser conscientes de que el conocimiento no es sólo un valor, sino que es una NECESIDAD imperiosa para garantizar un cierto grado de eficiencia y eficacia operativa; debemos ser pacientes y prudentes -como diría David Ignatius- no como una virtud personal, sino como un requisito operativo. La naturaleza heterogénea del Islam obliga a un mayor esfuerzo a la hora de tratar de comprender el hecho religioso, porque de no ser así nos encontraremos con la dificultad añadida que ni siquiera sabemos a quién tenemos enfrente. No hemos de ver en el hecho religioso el factor determinante real del terrorismo, pues la Religión, rectamente interpretada, especialmente el Islam, condena al ostracismo el uso de la violencia salvo en defensa propia y, aun así, han de cumplirse unos requisitos y contextos extremos, sólo se autoriza a responder de forma proporcionada. Conocer las manipulaciones religiosas que los diferentes movimientos terroristas hacen del Corán y los Hadices puede ayudarnos tanto a detectar amenazas como a poder prefijar niveles de riesgo. Si conocemos esas manipulaciones, con el análisis adecuado, tendremos antídotos y podemos crear condiciones de posibilidad para establecer estrategias.

#### **Chema Gil Garre. (José María Gil Garre)**

- Periodista del Iltre. Colegio de Periodistas de Murcia.
- Diplomado Internacional en Estudios sobre Terrorismo (UELC).
- Diplomado Superior en Seguridad, Terrorismo y Libertades Públicas por el INSTFORPOL y Admon. Pública.
- Diplomado en Criminal Profiler como práctica pericial (INSTFORPOL y Admon. Pública).
- Diplomado en Ciencia del Islam (liceus).
- Diplomado Superior en Policía Judicial, Criminalística, Investigación e Instrucción Policial. (Admon. Pública. Instforpol y UNED).
- Perito Judicial.
- Ponente en el Marrakech International Security Forum: Evolución del terrorismo jihadista en el Sahel
- Ponente en la Association for the Study of the Middle East and Africa (Washington): Jihadismo Internacional en Occidente
- Director de [www.iuxsed.com](http://www.iuxsed.com) (Justicia, Seguridad, Estrategia y Defensa).
- Autor del libro 'Lo que el Frente Polisario Esconde'.
- Conferenciante en cursos de formación para Fuerzas de Seguridad.